

Federación Internacional de Trabajadoras del Hogar (FITH)



Del fortalecimiento sindical a la teoría y a la práctica: una Teoría del Cambio para lograr el trabajo decente para las trabajadoras del hogar en la era del cuidado

Autoras:

Katherine Maich, Departamento de Sociología, Universidad de Texas A&M
Adriana Paz, Secretaria General de la FITH

** Actualizado a septiembre de 2026.*

Resumen ejecutivo

El proceso detrás de la Teoría del Cambio de la FITH

La Teoría del Cambio de la FITH es el resultado de una **consulta global**, llevada a cabo entre febrero y marzo de 2025, en la que participaron **94 afiliadas —sindicatos y organizaciones de trabajadoras del hogar— de 70 países** de Asia, África, Europa, América del Norte, América Latina, el Caribe, Oriente Medio y el norte de África.

Juntos, miramos hacia atrás, hacia nuestra historia de lucha, y vimos cómo **hicimos posible lo impensable**: logramos la adopción del histórico Convenio n.º 189 de la OIT sobre trabajo decente para las trabajadoras del hogar en 2011 y pasamos de los márgenes del movimiento sindical organizado a convertirnos en una federación sindical mundial reconocida.

También miramos hacia adentro, para evaluar nuestras estrategias, tácticas y lecciones aprendidas. Y miramos hacia afuera, para comprender **la nueva etapa que estamos transitando**: un momento en el que, aunque persisten nuestros principales desafíos y surgen nuevos riesgos, podemos proponer, intervenir y contribuir a definir cómo las trabajadoras del hogar pueden lograr el trabajo decente en la «era del cuidado».

Esta Teoría del Cambio se basa en nuestras experiencias vividas, nuestras luchas colectivas y nuestra visión de un mundo en el que las trabajadoras del hogar sean reconocidas, respetadas y protegidas.

Lo que queremos cambiar: los problemas que enfrentan las trabajadoras del hogar

Se estima que hay **75,6 millones de personas trabajadoras del hogar en todo el mundo, de las cuales el 76 % son mujeres, y una de cada cinco es migrante**. Son fundamentales para la economía del cuidado, ya que proveen al menos el **25 % de los cuidados a nivel mundial, con una proporción aún mayor en algunas regiones**. Sin embargo, **siguen enfrentando altos niveles de informalidad** —que afectan a alrededor del 82 % de las trabajadoras del hogar en todo el mundo—, así como **condiciones de trabajo precarias**, discriminación, violencia y acoso, trabajo forzoso y otras formas de abuso a puertas cerradas dentro de hogares privados.

Los cinco factores principales que dificultan el acceso al trabajo decente para las trabajadoras del hogar son:



Legal: exclusión parcial o total de la legislación laboral y de seguridad social; protección insuficiente; clasificación errónea del trabajo doméstico como trabajo por cuenta propia; y exclusión de las personas migrantes —especialmente aquellas en situación irregular— de las protecciones laborales.



Institucional: brechas en la implementación de leyes y políticas; mecanismos insuficientes para garantizar el cumplimiento de las normas; y sistemas de seguridad social que no contemplan las especificidades del trabajo doméstico.



Individual/psicológico: escasa conciencia de sí mismas como trabajadoras y de los hogares como empleadores; conocimiento limitado de sus derechos y de cómo acceder a ellos; y baja autoeficacia y confianza como consecuencia de condiciones estructurales tales como la vulnerabilidad económica y el acceso limitado a la justicia.



Físico: aislamiento geográfico y acceso limitado a herramientas digitales, infraestructura y servicios públicos.



El hogar como esfera privada «no productiva»: la idea de que el trabajo doméstico y de cuidados es una extensión «natural» de los roles de las mujeres, y la falta de reconocimiento del hogar como lugar de trabajo y unidad económica donde se produce valor.

Estas barreras no existen de forma aislada. Están determinadas por —y a la vez reproducen— estructuras socioeconómicas, normas sociales y relaciones de poder más amplias, entre las que se incluyen:

- la creencia de que el trabajo doméstico no es un trabajo real ni forma parte de una relación laboral, y de que la informalidad es inherente al sector;
- sistemas de opresión interrelacionados basados en la raza, la clase social, el género y la condición migratoria, que tienen su origen en el colonialismo, el patriarcado y la esclavitud;
- narrativas y estereotipos discriminatorios acerca de las trabajadoras del hogar;
- desigualdades estructurales y desequilibrios de poder entre trabajadoras y empleadores; y
- una cultura de incumplimiento por parte de los empleadores.

Las trabajadoras del hogar han comprendido muy bien estas realidades superpuestas y han desarrollado **estrategias multidimensionales, innovadoras y creativas para conquistar derechos y lograr reconocimiento**

—estrategias que, además, son inclusivas y de amplio alcance, ya que las propias trabajadoras del hogar forman parte de movimientos sociales más amplios que luchan contra el racismo, la xenofobia, la homofobia, la misoginia y otras formas de opresión—.

Lo que hemos aprendido sobre el cambio: la historia de organización de las trabajadoras del hogar

La organización de base de las trabajadoras del hogar es una lucha histórica. Al no haber sido consideradas como verdaderas trabajadoras durante largo tiempo, se les han negado muchas de las herramientas tradicionales de las que disponen las demás personas trabajadoras, entre ellas el derecho a huelga y a la negociación colectiva. Sin embargo, a pesar de estas barreras, las trabajadoras del hogar se han organizado y han emprendido acciones colectivas.

La organización de las trabajadoras del hogar se basa en premisas claras:

- El trabajo doméstico es **TRABAJO** y las trabajadoras del hogar son **TRABAJADORAS**.
- **Las trabajadoras del hogar** merecen derechos laborales y protección social.
- **Las trabajadoras del hogar** son una parte **ESENCIAL** de la clase trabajadora.
- Las relaciones laborales deben formalizarse.

Durante décadas, pese a las barreras estructurales y la falta crónica de financiamiento, las trabajadoras del hogar han **encontrado formas innovadoras y multifacéticas de construir poder** y generar oportunidades de incidencia en diversos contextos políticos, incluso en condiciones extremadamente adversas. Gracias a estos esfuerzos, han logrado conquistas clave:

- **Conquistas en materia de representación:** en 2013, las trabajadoras del hogar crearon la **Federación Internacional de Trabajadoras del Hogar (FITH)**, la primera y única federación sindical mundial liderada por las propias trabajadoras del hogar que, a agosto de 2026, contaba con **96 organizaciones afiliadas en 73 países** y representaba a **680 000 trabajadoras del hogar**. En 2024, la FITH pasó a ser **miembro del Consejo de Sindicatos Mundiales**.
- **Conquistas en materia legislativa:** la adopción del Convenio n.º 189 de la OIT, lograda tras una larga lucha, supuso un cambio significativo en la protección legal, con **40 ratificaciones** y un número creciente de reformas legislativas nacionales que han promovido la igualdad de derechos para las trabajadoras del hogar en los últimos 15 años.

- **Conquistas en materia de visibilidad:** mediante **enfoques antiopresivos** que cuestionan la violencia de género y las formas interseccionales de discriminación, las trabajadoras del hogar han logrado una mayor visibilidad y reconocimiento como trabajadoras y actoras políticas.

Cuatro principios explican cómo las trabajadoras del hogar han logrado organizar lo «inorganizable» y han hecho posible lo impensable:



Capacidad de autorrepresentación política y producción de narrativas propias: voz política propia y capacidad de hablar por sí mismas, en lugar de ser presentadas como víctimas o beneficiarias de la buena voluntad ajena.



Modelos de organización: modelos contruidos en torno a identidades atravesadas por la clase, el género, la raza y la condición de migrante, vinculando la organización de las trabajadoras del hogar con movimientos sociales más amplios.



Alianzas estratégicas: alianzas con movimientos sindicales, feministas y sociales basadas en la clase, el género, la raza y el origen étnico, así como con académicos, intelectuales, movimientos de izquierda y partidos políticos de la clase trabajadora.



Desarrollo transnacional del movimiento: construcción de poder más allá de las fronteras a través de organizaciones y redes regionales.

En conjunto, estos enfoques han permitido a las trabajadoras del hogar construir poder colectivo e impulsar el cambio, incluso en contextos donde las formas tradicionales de organización de las personas trabajadoras son limitadas o no están disponibles.

Cómo se produce el cambio: del fortalecimiento sindical a la teoría y a la práctica

A partir de los logros de nuestro movimiento y de los urgentes desafíos que enfrentan las trabajadoras del hogar en la era del cuidado, esta Teoría del Cambio nos sirve de guía para fortalecer nuestro movimiento y ser más eficaces en la promoción del trabajo decente en el trabajo doméstico. En el centro está el **Convenio n.º 189 de la OIT: nuestra visión, nuestro objetivo y un marco para la acción.**

Del fortalecimiento sindical a la teoría y a la práctica

Factores habilitantes

Precondiciones:

- C87 (Libertad sindical)
- C98 (Derecho de sindicación y de negociación colectiva)

* Cabe destacar que, aun sin las precondiciones básicas, las TH lograron organizarse.

Normativa legal

- Diseño y adopción de políticas - legislación laboral
- Marcos regulatorios de implementación y cumplimiento
- Formalización
- Convenios colectivos de trabajo

El C189
como visión, como
meta y como marco para
la acción

Sindicatos fuertes y sostenibles significa:

- Fortalecimiento de las bases
- Liderazgo transformador
- Gobernanza democrática consolidada
- Educación política (habilidades técnicas y políticas)
- Autorrepresentación

Factores habilitantes

- Apoyo técnico y político a los sindicatos
- Red de alianzas con otros movimientos por la justicia social (justicia migratoria, movimientos de mujeres, Movimiento Negro)
- Inclusión en sindicatos nacionales
- Cultura de cumplimiento de la ley

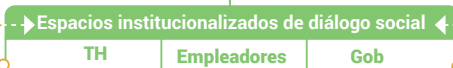
Para construir poder colectivo

Para construir y fortalecer:

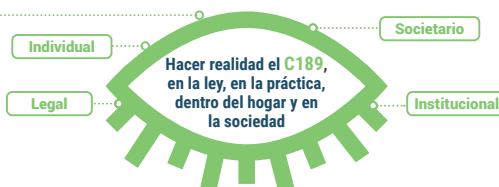
Poder simbólico

Poder relacional

Permite la construcción de alianzas estratégicas



Sostiene el poder institucional



Cambio cultural y de narrativas

Valorar el trabajo doméstico y reconocerlo como una ocupación clave para nuestras sociedades y economías

Áreas de debate y disputa a nivel Local - Regional - Internacional

Economía del cuidado

Migración

VBG y acoso / Discriminación

Desigualdades económicas / raciales / sociales

Cambio climático

Economía de plataformas

Profundiza la democracia participativa para lograr inclusión y justicia

El proceso para hacer realidad el C189 comienza con la organización y el fortalecimiento de las organizaciones de trabajadoras del hogar. Esto requiere una serie de condiciones habilitantes que favorezcan la construcción de bases, el desarrollo del liderazgo, la gobernanza democrática y la autorrepresentación de las trabajadoras. En conjunto, estos pilares refuerzan el poder colectivo y permiten construir **organizaciones de trabajadoras del hogar fuertes, consolidadas y sostenibles**.

El **poder colectivo** permite a las trabajadoras del hogar potenciar su **poder simbólico** y desarrollar **poder relacional**, abriendo y consolidando espacios para el diálogo social y construyendo **poder institucional**. A través de este poder, las trabajadoras del hogar pueden impulsar el cambio en dos dimensiones interrelacionadas:

- **Cambio legal e institucional:** promoviendo la adopción de protecciones laborales, su implementación y cumplimiento, la negociación colectiva y la formalización.
- **Cambio cultural y narrativo:** cuestionando la desvalorización del trabajo doméstico y logrando que se lo reconozca como un pilar de las sociedades y las economías.

En conjunto, estas dimensiones contribuyen a que el C189 se haga realidad: en la ley, en la práctica, dentro de los hogares y en la sociedad.

El cambio que queremos lograr: nuestros objetivos para el futuro

Tal y como se establece en la Constitución de la FITH, nuestro principal objetivo es

«contribuir a la construcción de organizaciones de trabajadoras del hogar sólidas, democráticas y responsables que protejan los derechos de las trabajadoras del hogar en todo el mundo».

Nuestra meta



“Proteger, defender y ampliar los derechos de las TH en todas partes” (Constitución de la FITH)

Niveles

Nivel social

- Percepción social y reconocimiento de que el trabajo doméstico es trabajo
- Reconocimiento de que el trabajo doméstico (trabajo de cuidados) es esencial para nuestras sociedades y economías
- Cultura de cumplimiento de la ley a nivel de los hogares y de la sociedad

Nivel individual

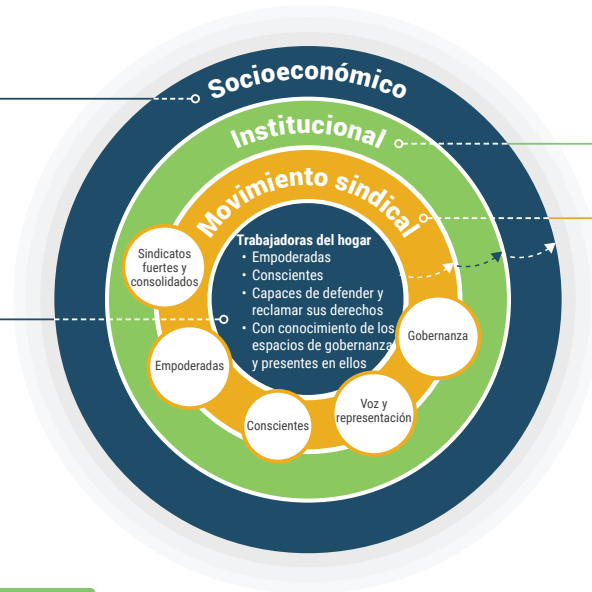
- Dignificadas y empoderadas
- Con conocimiento de sus derechos y de los mecanismos de cumplimiento de la ley
- Capaces de defender sus derechos y hacer uso de los mecanismos de cumplimiento
- Con habilidades para negociar con los empleadores los términos de su relación laboral
- Con autoestima y autoconfianza; resilientes para desenvolverse y abogar por sus derechos

Nivel Normativo / Institucional

- Adopción de legislación
- Reformas de legislación inadecuada
- Reformas constitucionales
- Diseño de marcos para la implementación
- Mecanismos y regulaciones para la reforma legal y el cumplimiento
- Espacios de diálogo social institucionalizados y fortalecidos

Organizaciones fuertes y consolidadas

- Estructuras de gobernanza democráticas lideradas por TH → **poder simbólico**
- Conectadas e incluidas en sindicatos nacionales y otros movimientos que luchan por la justicia social, migratoria, racial, de género y económica → **poder relacional**
- Organizaciones resilientes y sostenibles en el tiempo
- Base de miembros sólida y activa
- Líderes con habilidades técnicas y políticas adecuadas



Los recuadros exteriores presentan hitos y metas intermedias

A partir de este objetivo general, nuestra Teoría del Cambio identifica **objetivos intermedios e hitos** en cuatro niveles de cambio interconectados:

- **Nivel individual:** las trabajadoras del hogar están **empoderadas y reconocidas en su dignidad**, conocen sus derechos y pueden acceder a los mecanismos disponibles para defenderlos frente a los empleadores y los responsables de la toma de decisiones.
- **Nivel organizacional:** las trabajadoras del hogar están agrupadas en **organizaciones fuertes, democráticas, consolidadas y sostenibles**.
- **Nivel normativo/institucional:** todas las trabajadoras del hogar, incluidas las migrantes, están cubiertas por una **legislación laboral adecuada y sistemas de protección social**; las leyes y políticas se implementan y se hacen cumplir debidamente; y los espacios de diálogo social están institucionalizados y fortalecidos.
- **Nivel socioeconómico:** el trabajo doméstico es socialmente **reconocido y valorado**, y se refuerza una cultura de cumplimiento de la ley.

Los avances en estos niveles interconectados contribuyen a **hacer realidad el trabajo decente para las trabajadoras del hogar**, mejorando sus condiciones laborales y de vida, y promoviendo al mismo tiempo la dignidad y el respeto. A su vez, estos cambios contribuyen a construir un nuevo contrato social que sitúe los cuidados en el centro de nuestras sociedades y economías.

El futuro del trabajo está ligado al futuro del cuidado

Las trabajadoras del hogar son fundamentales para la economía del cuidado y para satisfacer las crecientes necesidades de cuidados a nivel mundial. Como pilar fundamental que hace posible todos los demás trabajos remunerados, el trabajo de cuidados es esencial para el futuro del trabajo decente. Sin embargo, la actual organización de los cuidados sigue siendo profundamente desigual, ya que depende de manera desproporcionada del trabajo de mujeres y niñas racializadas, mujeres migrantes y mujeres que trabajan en la informalidad. Estas desigualdades promueven y reproducen la pobreza y la discriminación estructural, afectando los derechos y el bienestar tanto de quienes proveen cuidados como de quienes los reciben.

En este contexto desafiante, la FITH seguirá interviniendo en **áreas estratégicas que están configurando el presente y el futuro del trabajo doméstico: la economía del cuidado, la informalidad, la economía de plataformas, la migración, la violencia y el acoso por razones de género/ C190, la justicia racial y el trabajo forzoso, y el cambio climático.**

En todas estas áreas, la FITH continuará fortaleciendo la capacidad y el poder colectivo del movimiento para:

- Construir organizaciones de trabajadoras del hogar fuertes, unidas, democráticas y sostenibles, y fortalecer nuestra Federación Sindical Mundial.
- Organizar a las trabajadoras del hogar, cualquiera sea la forma o modalidad en la que desempeñen su trabajo.
- Abogar por reformas legales y su implementación y cumplimiento efectivos, promoviendo los derechos de las trabajadoras del hogar, las personas migrantes y las mujeres.
- Ganar apoyo público y promover un cambio cultural y narrativo en torno al trabajo doméstico.
- Garantizar la representación política de las trabajadoras del hogar en todos los ámbitos donde se tomen decisiones sobre su trabajo, los cuidados y sus vidas.
- Fortalecer las alianzas con sindicatos y otros movimientos y organizaciones.

Arraigada en nuestra historia y en décadas de organización global, **esta Teoría del Cambio multidimensional traza un camino no solo hacia el trabajo decente, los derechos y la dignidad** para las trabajadoras del hogar, sino también hacia la profundización de la democracia participativa y el avance de la justicia social, económica, migratoria y racial.

«Cuando las mujeres que se encuentran en la base de la pirámide socioeconómica se levantan para reclamar el reconocimiento de sus derechos, el resto de las mujeres que están por encima en la pirámide salen ganando; por eso, hay que apoyar y alentar la organización de las trabajadoras del hogar».



Adriana Paz Ramírez,
Secretaria General de la FITH

Lee la Teoría del Cambio completa

➤ Escanea el código QR



Federación Internacional de Trabajadoras del Hogar (FITH)

@IDWFED



IDWFED.ORG



La FITH es una federación mundial de trabajadoras del hogar y sus organizaciones representativas. A julio de 2026, la FITH reúne a 96 organizaciones afiliadas que representan a 680.000 trabajadoras del hogar en 73 países.

Liderada por las propias trabajadoras del hogar, la FITH fortalece su poder colectivo para avanzar los derechos laborales, la justicia social y la igualdad de género mediante la organización, el desarrollo de liderazgos, la negociación colectiva, la incidencia y la solidaridad internacional.